



EDU-COMUNICACIÓN. UNA NUEVA PERSPECTIVA DE LA FUNCIÓN EDUCADORA DE LA COMUNICACIÓN EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO

León Cordero, Edumar Lourdes
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales.
Departamento de Formación Integral. Venezuela. edumarleon@ucla.edu.ve

ASA/EX -2015-29.
Recibido: 15-09-2015
Aceptado: 20-10-2015

RESUMEN

El presente artículo está basado en una investigación enmarcada en el paradigma cualitativo, su tipo responde a la Hermenéutica-Dialéctica, y tiene como propósito "Generar un corpus teórico acerca de la edu-comunicación como nueva perspectiva de la función educadora de la comunicación en el contexto universitario". Para la realización de dicho corpus además de la observación participante, se utilizó la recopilación e interpretación del material teórico bibliográfico; se aplicó una entrevista estructurada basándonos en el círculo hermenéutico del dialogo entre cuatro (4) autores clásicos de la comunicación y la educación, como lo son Simón Rodríguez, Jurgen Habermans, Paulo Freire y Edgar Morín, con ello se obtuvo además de interesantes respuestas, coincidencias en los discursos que llevaron a desarrollar categorías y por ende emergieron sub-categorías que permitieron arrojar reflexiones y aportes concluyentes entre los que destaca; primero entender que la educación es una necesidad, que los docentes encargados de llevar las riendas del proceso deben contar con un perfil profesional adecuado que partirá de sus experiencias y estará en continuo desarrollo con la preparación académica e integral, del mismo modo no se puede olvidar que si existe una gran relación entre la educación y la comunicación y no se concibe una sin la otra, los medios serán aquellas herramientas que vendrán a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, todo ello para lograr cambiar la educación del futuro en las universidades y hacer una verdadera edu-comunicación.

Palabras Clave: Edu-Comunicación, Educación, Comunicación, Docente, Universitario.



EDU-COMMUNICATION. A NEW PERSPECTIVE OF THE EDUCATOR OF COMMUNICATION FUNCTION IN THE CONTEXT UNIVERSITY

León Cordero, Edumar Lourdes
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales.
Departamento de Formación Integral. Venezuela. edumarleon@ucla.edu.ve

ABSTRACT

This article is based on research framed in the qualitative paradigm, the type meets the hermeneutics-dialectics, and aims to "generate a theoretical corpus on the edu-communication as a new perspective of the educational role of communication in the university context. " The collection and interpretation of literature theoretical material was used for the realization of the corpus besides participant observation; a structured interview based on the hermeneutic circle of dialogue between four (4) classics of communication and education, such as Simon Rodriguez, Jurgen Habermas, Paulo Freire and Edgar Morin, thus he also obtained interesting responses was applied, matches in speeches that led to develop categories and sub-categories thus emerged that allowed shed conclusive reflections and contributions among which; first understand that education is a necessity, teachers in charge to take the reins of the process must have appropriate professional profile that depart from their experiences and will be in continuous development and comprehensive academic preparation, just as you can not forget if there is a strong relationship between education and communication and not be conceived without the other, the media will come to those tools that facilitate the teaching-learning process, all to achieve change tomorrow's education in universities and edu-communication make true.

Palabras Clave: Edu-Communication, Education, Communication, Teaching, University.



APARTADO INTRODUCTORIO

El futuro de las sociedades lo constituye la educación de sus ciudadanos, la cual es un elemento básico y determinante en el desarrollo de las mismas. Diversos autores en los últimos tres siglos se han atrevido a afirmar que de la concepción de educación que se implante, resultará a mediano y largo plazo una realidad social que permitirá el triunfo o fracaso de un país.

Por otra parte el término comunicación, significa la transmisión recíproca de mensajes entre emisores y receptores, la inevitable influencia de la comunicación en la formación de las personas, ha sido estudiada durante muchos años y se ha concluido entre otros aspectos que la misma puede ser empleada responsable y críticamente, para convertirse en un aliado educativo muy eficaz. En la sociedad que vivimos la comunicación ocupa un lugar preeminente y es inevitable que vaya incrementando su importancia, más cuando los expertos hablan ya del sector

de la información como el de mayor expansión del mundo industrial.

La comunicación; como proceso, tiene ciertas funciones importantes como por ejemplo la función educativa; se puede decir, que el buen manejo y uso de ella, pretende proporcionar el contacto permanente con el mundo real, cambiante e innovador de cada día, así como estimular y potenciar el aprendizaje y la creatividad, del mismo modo permite estar al día de los grandes acontecimientos que afectan a la vida social como la historia, construcciones modernas, avances de la tecnología, descubrimientos e investigaciones de actualidad que no pueden encontrarse fácilmente en los libros. Es decir, la comunicación en el proceso educativo facilita la adquisición y dominio de técnicas de estudio y de trabajo, imprescindibles para el progreso intelectual del aprendiz.

En la actualidad, una educación acorde con las exigencias que demanda la sociedad dominada por la globalización y la planetización exige un nuevo tipo de universidad, una institución nueva que



permita, o fomente el desarrollo de la personalidad inteligente de los estudiantes en interacción con la realidad y el medio natural donde se tienen que desenvolver. Expresa Amella (2009) que:

El objetivo de la universidad no tiene que agotarse en proporcionar unos conocimientos siempre parciales e incompletos y en parte inútiles, sino en fomentar el desarrollo de las capacidades de los jóvenes y de su personalidad entera enseñándoles a aprender, a poder disponer por sí mismos de las habilidades que les permitan luego acceder a todo tipo de informaciones y conocimientos sin necesitar la colaboración ajena, a buscar preferentemente el logro de objetivos terminales, en este caso su formación profesional. (p.18).

Es decir, que la universidad debe valerse de los medios, estrategias, herramientas y tecnología para así cumplir con los objetivos educativos que deben guiar a la formación de profesionales equilibrados, autónomos, libres, creativos y progresivos, tales como el interés y la curiosidad por la realidad, la motivación, la investigación, las técnicas de trabajo intelectual y la formación de un espíritu crítico.

En la universidad nueva, que es la que tiene que enseñar al futuro profesional a vivir en el mundo de hoy, hace falta utilizar un lenguaje y unos medios que son los suyos propios y de uso común en este mismo mundo. De

hecho deberían convertirse en su mejor aliado. Es el lenguaje científico y específico la principal fuente de referencia en la vida cotidiana y a través de los cuales recibe el doble de información que la que le proporciona la universidad, por eso ésta necesita integrarlos para que los educandos encuentren en ella el mismo ambiente que rodea su vida y pueda dialogar con ellos empleando las mismas coordenadas en que se mueve habitualmente.

Es decir, la utilización de la comunicación en la universidad no se debe ver como un recurso didáctico más para facilitar la adquisición de conocimientos, ni de introducir nuevos elementos audiovisuales en la maquinaria clásica, ya que con esto sólo se trataría de enmascarar con apariencias de modernidad una universidad convencional que no renuncia a sus principios; la idea de incluir en la educación una comunicación eficaz entre docente-estudiante y viceversa en la educación es variar las formas como aprenden los estudiantes, y atacar la resistencia al cambio por parte de los docentes que utilizan patrones de enseñanza desactualizados y poco



efectivos en la era del conocimiento y la comunicación que se vive ahora en el área educativa.

El interés de esta investigación va hacia una reconversión de la universidad y hacia una metodología que permita educar y utilizar la comunicación, sus medios y herramientas, entendiendo el concepto educar en el sentido, de ayudar a los educandos a ser personas inteligentes, dinámicas, creativas, conocedoras del mundo real y críticas.

Hablar de comunicación y de educación como campos separados no tendría sentido en el mundo actual. Carecía ya de sentido hacerlo en la época de Paulo Freire y carece de sentido ahora, cuando la comunicación puede devolverle a la educación mucho de lo que obtuvo de ella. Más que nunca, la educación necesita de la comunicación, no solamente para romper los moldes que han terminado por aprisionarla y separarla de la posibilidad de crecimiento, sino también porque frente a la llamada Sociedad de la Información la escuela se ha quedado atrás en su manera de aprehender los nuevos procesos de la comunicación.

Sierra (2006) Plantea que la nueva educación se ve crecientemente determinada por los recursos y estrategias del proceso de comunicación o como él las llama "educomunicativas" en la formación de los usos sociales y las prácticas culturales específicas en torno a los sistemas y tecnologías electrónicas de procesamiento de información. La emergencia de nuevos actores educativos, ya está en acción en la educación superior, gracias a las políticas derivadas de la Declaración de Bolonia (1999) que busca la integración, facilitar la movilidad laboral, mejorar los indicadores y criterios de calidad y facilitar la promoción de la investigación y desarrollo para la nueva Sociedad del Conocimiento.

Dichas pretensiones son las que se muestran en el presente artículo basado en el propósito de Generar un corpus teórico acerca de la edu-comunicación, como nueva perspectiva de la función educadora de la comunicación en el contexto universitario; Dialogar con los autores clásicos de la educación y la comunicación sobre la función educadora de la comunicación; Comprender la función educadora de la comunicación en



el contexto universitario e Interpretar los factores comunicacionales que intervienen en el proceso educativo universitario.

Apartado Teórico

La epistemología que sustenta la presente investigación está basada en la obra de Jürgen Habermas "Teoría de la Acción Comunicativa", en la que el filósofo alemán desarrolla, entre otras cosas, una concepción de la competencia comunicativa en la que todos los sujetos somos capaces de lenguaje y de acción. También se han utilizado parte de la teoría crítica de la educación propuesta por el pedagogo brasileño Paulo Freire, que teorizó sobre la acción comunicativa bastante antes que Haberman, aplicando además un enfoque multicultural más consecuente con las comunidades de aprendizaje.

Del mismo modo, por la parte académica se hizo casi irresistible revisar la Obra del Gran Maestro Simón Rodríguez muy especialmente en la Utopía Democrática, realiza un esbozo de cómo la educación es el paso fundamental para el desarrollo de los países y como desde la época de la independencia ya la comunicación se

había convertido una herramienta importante para la ello.

Por último, pero no menos importante se menciona la obra de Edgar Morín, los siete saberes para la educación del futuro, donde visionan aspectos importantes para lograr una educación basada en la comunicación, promoviendo con esto no solo cambios en el sistema educativo sino también en el planeta. De todas las obras consultadas surgieron algunos aspectos que mencionaremos a continuación.

Praxis del Docente de Educación Superior en la Sociedad de la Comunicación; Integración de la Comunicación en el Saber; Comunicación; La Nueva Era de la Comunicación; Elementos, Estilos y Funciones de la Comunicación; La importancia creciente de la comunicación en la sociedad; La complejidad del proceso de comunicación y Educomunicación una nueva perspectiva de la función educadora de la comunicación.

Apartado Metodológico

La investigación objeto de estudio se ubicó en el paradigma interpretativo emergente, que cambia radicalmente la



conceptualización de toda entidad, asumiendo que el conocimiento personal supera la imagen simplista que tenían los antiguos científicos y la misma orientación positivista de un proceso tan complejo como es el proceso cognoscitivo, atendiendo la naturaleza ontológica de este estudio sobre la función educadora de la comunicación en el contexto universitario, se partió de una primera consideración que se relaciona con el ámbito educativo, por lo tanto se enmarca en las ciencias sociales las cuales según Martínez (1999) “nunca podrá ser objetiva, al no objetivarse su objeto que es el hombre mismo” (p. 45). Por ello se consideró pertinente metodológicamente abordar el estudio desde los supuestos del Método Hermenéutico-Dialectico. Se recolecto la información a través de la revisión bibliográfica o documental, esta información se organizó para su posterior análisis crítico e interpretativo de contenido, y para efectos de este estudio se utilizó la triangulación de contenidos, donde el investigador confrontó la información de varios autores, de allí surgieron ciertas categorías y

subcategorías que detallaron los hallazgos de la investigación.

Hallazgos de la Investigación

Luego de ordenada la información que se obtuvo de los diferentes documentos escritos que abordan la función educadora de la comunicación y su aplicación en la praxis del docente universitario que fueron considerados como categorías a fin de realizar la triangulación, en esta fase se hizo necesario categorizar el trabajo de acuerdo con los enfoques que presentan autores clásicos de la Comunicación y la educación como Simón Rodríguez, Paulo Freire, Jurgen Habermans, y Edgar Morín sobre la función educadora de la comunicación y su aplicación en la práctica docente universitaria.

Al culminar el proceso de interpretación surgieron cinco grandes categorías, a saber; Necesidad de la Educación, Perfil del Docente, Educación y Comunicación, Medios de Comunicación y Edu-Comunicación, cada una con ciertas sub-categorías que ampliaremos en detalle mostrando la figura tipo mándala realizada para ilustrar cada una de ellas y su respetivo análisis crítico.

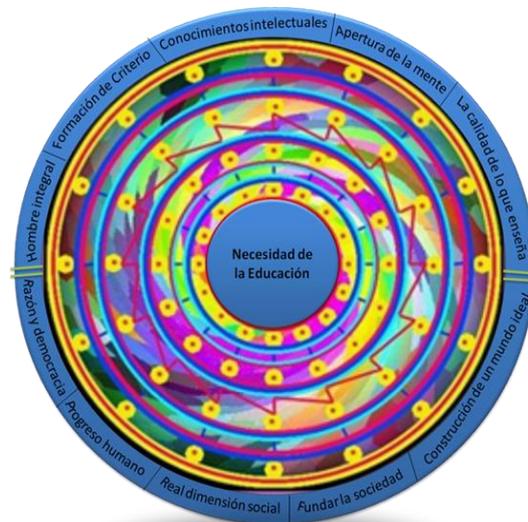


Necesidad de la Educación

Con respecto a la Necesidad de la Educación, se puede decir que vivimos en un mundo en el que debemos esforzarnos cada día por lograr una sociedad mejor, la misma que se vea expresada en una convivencia sana, un respeto mutuo y en la cual la práctica de los valores no sea una casualidad. Para este objetivo coincide con los autores antes mencionados que consideran indispensable una formación de la persona basada en su desarrollo humano, fundamentado en el principio de que el hombre es un ser capaz de mejorar, para bienestar suyo y el de los demás.

Freire (1970) menciona que nacemos humanos aunque en realidad no lo somos sino hasta después, esto debido a que no basta con nacer humanos sino que fundamentalmente tenemos que llegar a serlo, finalidad para la cual el aprendizaje se nos presenta como el medio por el cual los hombres podemos llegar a mejorarnos los unos a los otros, toda vez que existen cosas que podemos aprender y que merecen serlo a través de la educación, radicando justamente en este aspecto su vital importancia.

Es necesario ver la educación como una motivación a ser más y mejor, en lugar de una motivación a tener más; implicando además el hecho de "ser más" un compromiso para ayudar también a los otros a "ser más". Y es que ser humano consiste también en la vocación de compartir lo que ya sabemos y de esa forma hacernos socialmente válidos, pues nuestra existencia como seres humanos se realiza y tiene sentido a partir de la relación con nuestros semejantes; siendo tal la razón por la cual la educación no sólo debe ser vista como una formación en conocimientos, sino como una



formación para la vida en relación con los demás, de allí su importancia y necesidad.



Figura N° 1: Categoría Necesidad de la Educación

Perfil del Docente

Encontramos como segunda categoría el Perfil del Docente y es que la sociedad demanda otro tipo de educador que la universidad no es capaz de proporcionar, porque evoluciona a un ritmo muy lento y es resistente a los cambios. El sistema educativo como tal, no admite modificaciones tan rápidas como las producidas en la sociedad. Por ello predomina un modelo didáctico que pertenece al pasado y no puede preparar a los educandos de hoy para el futuro.

No es entonces de extrañar que la universidad pierda terreno constantemente y se convierta, como la Iglesia, en una institución arcaica, que "tiene que existir" como un referente en toda sociedad, pero que ya no satisface los anhelos de la colectividad. Más y más la universidad es una especie de servicio civil obligatorio, una institución poco práctica pero un requisito para ser miembros plenos de la sociedad. En palabras de Morín, fuera de la universidad, al igual que fuera de la Iglesia, es donde se dan los intercambios

comunicacionales que en definitiva determinan los valores.

La educación que Freire y sus discípulos llamaron "bancaria" porque no iba más allá de colocar información en la cabeza del educando como quien coloca monedas en una alcancía, lamentablemente subsiste en gran escala, y en muchos de nuestros países subsiste precisamente por la resistencia de los propios maestros a renovarse y renovar la educación. No hay nada más difícil en los tiempos actuales, al menos en América Latina, que llevar adelante una reforma educativa que permita adaptar la escuela a las necesidades sociales actuales. A esa reforma educativa se oponen actores que son centrales, los propios maestros. La figura del docente debería transformarse, para convertirse en garante de una dimensión más dinámica de la educación. La función "transmisora" de información de los docentes ya carece de sentido.

El educador de hoy debe tener la capacidad de facilitar procesos de comunicación y educación que formulan problemas, colocan preguntas provocadoras del diálogo y el debate, permiten sistematizar las experiencias individuales y colectivas de todos los



participantes en el proceso educativo, y no solamente de los educandos. El docente debe ser un dinamizador de situaciones de educación, comunicación, trabajo y creatividad a través de las cuales se genera un saber colectivo.

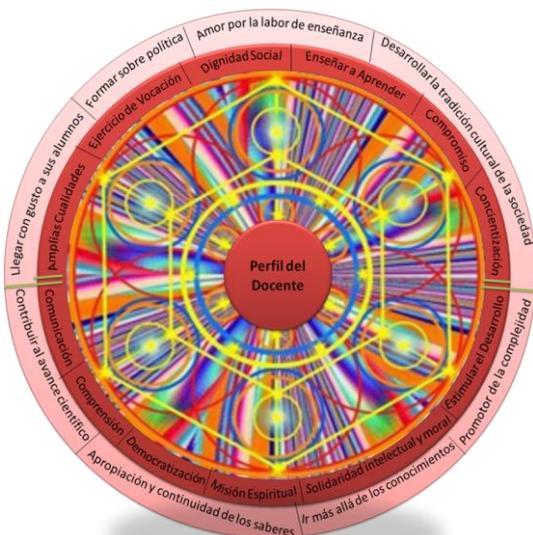
No podemos dejar de reconocer el papel del maestro en la educación, dado que si bien es cierto que su rol viene cambiando en atención a las nuevas demandas de la sociedad del conocimiento, hay una característica que seguirá siendo vigente a pesar de todo, me refiero a su rol inspirador, aquel que tal vez usted, haya tenido la suerte de experimentar. "Un Maestro puede tener muchos alumnos. Un alumno, no siempre tiene muchos Maestros..." Simón

Figura N° 2: Categoría Perfil del Docente

Relación Educación-Comunicación

Por otra parte la categoría relación de educación y comunicación, y basándonos en los aportes de Rodríguez, Habermans, Freire y Morín, vale la pena mencionar que la comunicación es más que una estrategia en el currículum educativo, viene a ser junto a la educación una dupla exitosa e indisociable en los procesos de enseñanza. La educación como proceso de comunicación es indispensable en una sociedad donde la escuela ya no es la que "forma" al individuo como se creía tradicionalmente.

Debido a la creciente importancia de la comunicación e información en todas las áreas, se hace necesario educar a los estudiantes para que hagan frente a las exigencias del futuro. Se evidencia cada vez más la necesidad de una educación en materia de comunicación justificándose si se piensa que los mass media se ocupan de representaciones y la fuerza ideológica de los medios de comunicación es más o menos



Rodríguez.



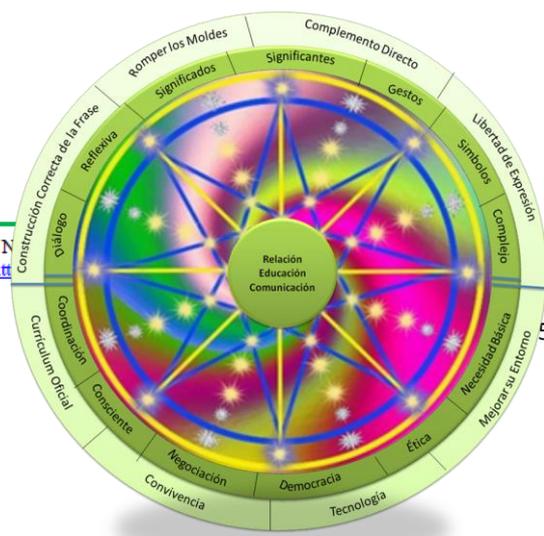
proporcional a la verosimilitud de esas representaciones.

La idea es que por medio de la educación en comunicación se puedan formar ciudadanos críticos y autónomos; Desarrollar una nueva alfabetización acorde con los nuevos lenguajes; Enseñar a seleccionar, evaluar, contextualizar y asociar críticamente los mensajes de los medios de comunicación a las personas; Enseñar a utilizar creativamente los nuevos lenguajes para que las personas puedan producir sus propios mensajes; Enseñar a usar críticamente los medios de comunicación de masas y los recursos comunicativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje; Fomentar lecturas diferentes y críticas de los textos de los medios, cuestionando la supuesta neutralidad de la imagen y la neutralidad de las ideas; Adquirir hábitos de actitud crítica ante la vida; Capacitación para la utilización libre y creativa de los conocimientos.

Por medio de la relación entre la comunicación y la educación, se busca potenciar la competitividad comunicativa basada en lenguajes que permitan su decodificación y la expresión a través de ellos; Desarrollar habilidades para el uso

creativo de tecnología, ayudando a comprender su visión del mundo y de sí mismos; Elaborar con los estudiantes significados textuales de los medios, tanto denotativos y connotativos; Fomentar la creatividad y sensibilidad hacia los nuevos lenguajes; Favorecer la expresión y comunicación mediante el lenguaje audiovisual, con la creación y elaboración de productos mediáticos; Situar al estudiante ante el proceso de la comunicación como un emisor activo y como un receptor crítico; Fomentar la cultura comunicativa en el aula. Con entornos comunicativos que favorezcan a los alumnos ser emisores y receptores; Introducir una metodología participativa y en fin utilizar nuevos recursos y materiales multimedia.

Partiendo de estos motivos, vale la pena mencionar que esta investigación forma parte de la necesidad de experimentar un modelo participativo y constructivista de la enseñanza-aprendizaje, donde la formación se construya con la comunicación y la





tecnología, en estos momentos no puede considerarse sólo como una pedagogía instrumental, sino, insistimos, como un esfuerzo de conciencia por aprehender y, en la medida de lo posible, mejorar las condiciones en que desarrollamos nuestras facultades sociales de comprensión, inteligencia, diálogo y relaciones cívicas.

Figura N° 3: Categoría Relación entre Educación y Comunicación

Medios de Comunicación

A continuación en la categoría relacionada con los medios de comunicación, se puede decir que, la universidad ya no es la única depositaria del saber socialmente relevante, ni el instrumento privilegiado para sistematizar los conocimientos. La televisión tiene más influencia que la escuela, pero ojo, no solamente como programación televisiva, sino como canal de información, comunicación y como espacio de influencia en el tejido social. Uno de los mayores errores es creer que introduciendo programación "educativa" se va a resolver el problema. Lo que se necesita es que la universidad desarrolle instrumentos para una nueva

alfabetización comunicacional y audiovisual que sea más adaptada a los tiempos actuales que la lecto-escritura.

De alguna manera la comunicación de los medios es vista como el escenario del reconocimiento social y de la constitución y expresión de nuestros imaginarios, los medios han entrado así a hacer parte de la experiencia social, de los nuevos modos de percibirnos. Lo que significa que en ellos no sólo se reproduce la ideología, también se hace la cultura de las mayorías, no sólo se comercializan unos formatos sino que se recrean las narrativas en las que se entrelazan el imaginario mercantil con la memoria colectiva.

En palabras de Freire y de Habermas, una de las vías por las que la universidad pueda insertarse en los procesos de cambio que atraviesa la sociedad, es la reflexión que vincula lo que se hace dentro de la misma con lo que sucede en el afuera, es lo que denomina asumir "creativamente la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura", una especie de retos para abordar la renovación que exige la convergencia Comunicación-Educación hoy, lo cual se refiere a la necesidad de la



universidad de interactuar con los campos de experiencia en los que hoy se procesan los cambios, localización de las identidades, hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas y las audiovisuales, reorganización de los saberes desde los flujos y redes por los que hoy se moviliza no sólo la información, sino el trabajo y la creatividad, el intercambio y la puesta en común de proyectos, de investigaciones, de experimentaciones estéticas.

Por lo tanto interactuar con los cambios en el campo/mercado profesional, es decir, con las nuevas figuras y modalidades que el entorno informacional posibilita, con los discursos y relatos que los medios masivos movilizan, y con las nuevas formas de participación ciudadana que ellos abren especialmente en la vida local.

También en coincidencia con estos aspectos se considera que la universidad es una esfera pública democrática, en la que se posibilitan cuestionar los saberes y disciplinas hegemónicas. En consecuencia, se cree que es indispensable una pedagogía crítica de la representación y una exigencia de

participación social, tanto desde la universidad como desde otros ámbitos extraescolares, a través de la "Educación para la Comunicación", un programa que no sólo es innovación curricular sino "una perspectiva pedagógica y cultural"

En el ámbito donde se cruzan los medios y la educación, es importante la forma en que el poder se manifiesta a través de discursos y de pedagogías. Ante las representaciones que los medios construyen, se promueve el desarrollo de competencias cognitivas para analizarlas, y a la vez, una pedagogía que busque ejercitar tanto la expresión como la organización de los estudiantes, ciudadanos futuros profesionales, para elaborar representaciones alternativas a las hegemónicas, y para ejercer formas de presión sobre las distintas instituciones y sistemas de medios.

Autores como Haberman y Freire expresan que el gran poder de los medios consiste en certificar el conocimiento de la realidad, a través de sus alianzas con los bloques de poder, y de su potencial tecnológico y expresivo para construir metáforas y legitimarlas. Es decir, como los medios construyen y ponen en circulación representaciones de lo social,



entonces es necesario realizar una deconstrucción de la representación, lo cual implica asumir a las instituciones educativas y en particular a la escuela, como instituciones culturales, donde se negocien significados y se produzcan sentidos; ello implica que a la vez se ejercite a los estudiantes en el cuestionamiento de los modos de producción del conocimiento vigentes, incluidos los de la propia institución educativa, y específicamente, de los mecanismos de certificación social de los conocimientos producidos y de las relaciones de poder imbuidas en ellos.

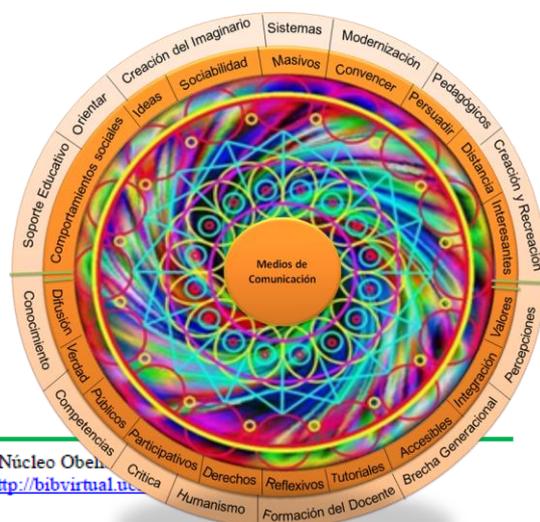
Educación para los medios son todas las formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la educación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación. La Educación para la Comunicación debe

tener algunos objetivos educativos, a saber enumeramos: 1. incrementar la calidad de la enseñanza que se ofrece a los estudiantes; 2. reducir los costos de la misma; 3. facilitar el acceso a la educación a mayor número de sujetos; 4. promover el desarrollo de nuevos elementos curriculares.

Figura N° 4: Categoría Medios de Comunicación en la Educación

Educación del Futuro. Edu-Comunicación

La educomunicación solamente se puede entender en un contexto de cambio cultural, revolucionario, dialógico, que nunca se acaba, dialéctico, global, interactivo, que adquiere su pleno sentido en la educación popular, en la que comunicadores/educadores y receptores/alumnos, enseñan y aprenden al mismo tiempo, pues son





alternativamente emisores y receptores. La relación pedagógica se convierte en una situación de aprendizaje compartido entre los que se comunican entre sí y que, al hacerlo, construyen el hecho educativo, cuyo principal objetivo es el de desarrollar un pensamiento crítico ante la situación del mundo y sus mensajes.

Quienes nos consideramos educadores basamos nuestra acción en la relación con otras personas, en la comunicación con los demás. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sin duda nos ayudan a ello, aportan nuevas visiones y contactos y, sobre todo, son un desafío para nosotros. Los nuevos ciberespacios educativos implican un avance espectacular y al mismo tiempo nos obligan a los educadores a ser más conscientes del sentido dialógico, solidario, personal e intercultural y diferenciar claramente la comunicación del terreno de los aparatos, programas y cachivaches para centrarlo en los procesos sociales y personales, en la reflexión colectiva, en la participación y en la búsqueda común y creativa de soluciones a los problemas cercanos y lejanos del mundo.

Rodríguez, Freire, Habermans y Morín, expresan definiciones, elementos y consideraciones a tener en cuenta para fundar una educación en comunicación centrando mucha de su atención a la importancia de los medios, hoy fundamentalmente los que utilizan la tecnología digital, y la convergencia de diferentes lenguajes, en un mundo globalizado económicamente, en el que hay conceptos, contenidos y estructuras que no pueden ser ajenas a la red, a la interacción, a la interculturalidad, al traspaso vertiginoso de la información, a estructuras no lineales y a la responsabilidad de los usuarios como productores de información.

La educomunicación, ayuda, además, a dirigir la mirada en los principales problemas del mundo: la participación de todas las personas, la defensa de los derechos humanos, la multiculturalidad, el medio ambiente, la paz, la libertad de expresión y de comunicación. La comunicación educativa auténtica debe tener una: a) Postura abierta en los interlocutores, en afán de comprensión y entendimiento mutuo. b) Participación, puesto que los interlocutores "no son más que dos



aspectos de un mismo fenómeno que se define como relación entre. c) Interacción, que supone la idea de feedback en el esquema comunicativo, por lo cual cada interlocutor modifica su conducta según la del otro. d) Y concepción democrática de la vida, que rechaza toda manipulación y valora cuanto sea diálogo y opinión ajena. Todo lo cual lleva a la conclusión de que sin comunicación no hay educación posible.

La igualdad entre los interlocutores no es la igualdad en ciencia, sino en dignidad, lo que significa respeto hacia las ideas del otro, libertad para pensar y criticar. Y la apertura indica que no se han de adoptar posturas herméticas o definitivas ante las ideas del otro. Apertura es dejar abierta la posibilidad de cambio, de mejora, tarea que se considera inacabada a lo largo de toda la vida del individuo.

La educación es contraria a la presión, exige una metodología que deje libre opción al educando para adoptar los criterios postulados por el educador. Sólo una educación basada en el diálogo auténtico permite ser calificada como un proceso comunicativo optimizante: proceso de desarrollo, evolutivo,

ascendente o de crecimiento. En fin, la comunicación es una necesidad de toda ser humana. Las técnicas modernas de comunicación, desmasificada y desmitificadas, ofrecen al proceso educativo nuevas y más amplias formas de mejorar el sistema educativo para el futuro.

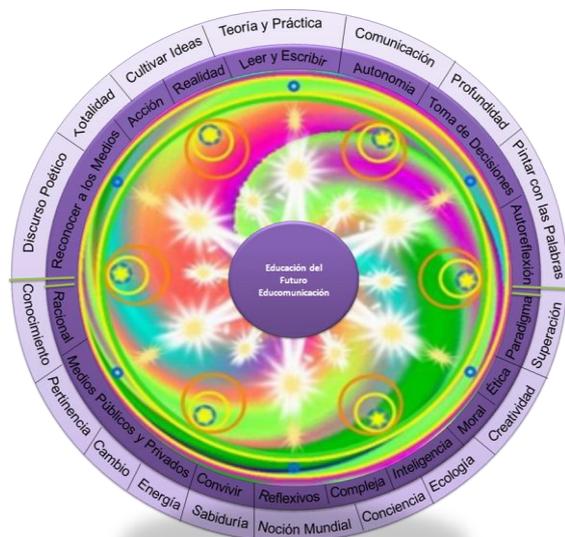


Figura N° 5: Categoría Educación del Futuro “Educomunicación”

Corpus Teórico

La educación es una práctica cultural indispensable para la sociedad. En ella están depositadas las esperanzas para transformar y adelantar cambios, y es una garantía de la convivencia, la democracia y la paz. El sistema social influye en el saber, la conducta y las



formas de valoración de los individuos a través de la educación, que conforma una modalidad especial de comunicación pues se da una intencionalidad perfecta por la cual se busca que el educando se acerque a un tipo normativo aceptado por el entorno social. Los procesos comunicativos de la educación están basados en la relación alumno-profesor con sus intencionalidades subjetivas y la conciencia de los participantes, quienes utilizan mecanismos de transferencia, proyección e identificación. Todo ello bajo el marco de un universo simbólico que regula la comunicación y legitima, normativa y cognoscitivamente, la producción y reproducción de conocimiento.

Es importante mencionar la responsabilidad ética y política en el acto de educar que tiene el docente que orienta mediante la comunicación plena, de modo que no sólo se advierta a los educandos acerca de los signos alfabéticos sino sobre los demás signos y señales que conforman la compleja realidad. La complejidad del proceso comunicativo en la educación radica en que cualquiera sea el mensaje emitido (lingüístico, corporal, gestual) su

comprensión no surge meramente del contenido concreto que manifiesta sino, también, de la situación ambiental particular, situación que a su vez adquiere sentido dentro de un contexto más amplio del cual hace parte. Ese contexto contempla los múltiples mensajes que transitan por la atmósfera comunicativa del mundo contemporáneo junto con los procesos de globalización y las corrientes del pensamiento postmoderno que han producido una alta semiótica de la vida cotidiana, desplazando lo pedagógico del ámbito educativo, para extenderlo a prácticamente la totalidad de las acciones cotidianas del individuo.

La comunicación ha desarrollado rápidamente sus nuevos vectores (prensa, radio, televisión, internet) en la mayoría de los países, Venezuela incluida, y es que en el momento en que la educación se convertía en una aspiración de todas las categorías de la población y las nociones de democratización de la educación, de educación permanente y de igualdad de oportunidades, los medios se difundían en la conciencia común. Era inevitable que ambos fenómenos guardaran relación entre sí: la



comunicación se manifiesta como un fenómeno que genera un medio educativo y parece arrebatar a la universidad su monopolio al mismo tiempo que la induce a utilizar en provecho propio las formas modernas de la comunicación.

Hoy día, un análisis más fino sobre la relación entre ambos nos lleva a considerar que el impacto de la comunicación no es más que el aspecto más visible de un conjunto más amplio de transformaciones habidas que se han debido a las modificaciones progresivas del entorno humano. La investigación demuestra que las influencias que ejercen las técnicas se distinguen de hecho por las condiciones psicológicas, intelectuales, sociales y culturales de los individuos que están expuestos a ellas.

Desde este punto de vista, la interpretación de la acción educativa no formal de los medios de comunicación sufre la misma evolución que la reflexión sobre la educación: se subraya la función de las relaciones interpersonales y la influencia de los valores comunes al grupo, se insiste en los efectos a largo plazo y en su carácter aún poco conocido y se desplaza el interés del emisor hacia el receptor.

La verdad, desde el punto de vista educativo, no interesa tanto identificar lo que la comunicación hace al individuo sino lo que el individuo hace de la comunicación, es decir, si es capaz de controlarla y utilizarla. Los educadores del siglo XXI han tenido que hacer frente al desafío de una competición feroz e irresistible; sus alumnos se han visto abrumados por el peso de la información que transmiten los mass media. Comparados con los programas de televisión, las tiras cómicas, las PC de bolsillo y teléfonos celulares inteligentes, las lecciones o los ejercicios de matemáticas y gramática parecen insípidos y penosos.

El poder influyente de la comunicación de masas y el hecho de que puede desempeñar un papel tanto positivo como negativo en el desarrollo individual y social lleva a muchas personas a considerar sus nuevas dimensiones con desconfianza y recelo. Pero no se trata más que de preparar adecuadamente al educando para que haga frente con éxito a esta circunstancia.

Se debe tener en cuenta que para muchas personas los medios son la única fuente de las nuevas relaciones con el



mundo, de allí se deduce la importancia trascendental de la acción educativa que ha de preparar adecuadamente para reaccionar ante el impacto ambiental que ejercen los contenidos que difunden los medios. La importancia creciente de la comunicación en la sociedad incita a ésta a formular una responsabilidad nueva para el sistema de educación, a saber, la de enseñar el modo adecuado de utilizar la comunicación, que sirva para denunciar a la vez los peligros de un pseudosaber audiovisual y la ilusión del poder informático. Lo que se reivindica a este respecto es una educación más crítica, liberadora del individuo de la fascinación tecnológica, hacerlo más exigente y capaz de razonar mejor sus decisiones y elegir entre los diferentes productos de la comunicación.

Es evidente que la evolución hacia una mayor calidad de la comunicación depende en gran parte de la educación. La evidente interdependencia y la estrecha conexión entre la educación y la comunicación incitan a determinar el modo de lograr que su relación sea lo más fecunda y positiva posible. No obstante, todo esfuerzo en este sentido deberá tener en cuenta la índole

específica de los dos conceptos. En efecto, por su propia naturaleza, la educación no puede ignorar la autoridad, ni la tradición, ni la transmisión de los valores culturales heredados del pasado.

De ahí surge la contradicción que obedece al hecho de que la educación actúa en un mundo cada vez menos estructurado por la autoridad o mantenido por la tradición, sin duda porque se enfrenta con la misión de inventar un nuevo porvenir. La función fundamental de la universidad consiste en enseñar al educando el mundo y el aprendizaje del mundo está inevitablemente volcado hacia el pasado.

Su misión consiste, sobre todo, en poner de manifiesto las posibilidades de la sociedad que hasta ahora no han sido exploradas, identificadas o utilizadas. Se trata de un aprendizaje del mundo que incite al hombre, al grupo y a la comunidad a forjar sus propios valores y su propia cultura. Incumbe a la educación recordarles que no pueden conseguir esto sin un mínimo de conocimientos e ideas.

Como demuestran muchos estudios, el público en general no está bien informado. También puede no estar informado en absoluto o, peor todavía,



puede estar desinformado o engañado. Por todo ello la acción educativa se hace imprescindible. Recordando palabras de Simón Rodríguez, una persona que sepa leer realmente un diario está en condiciones de defender sus propios derechos en el ámbito laboral, de elegir el partido por el cual ha de votar, de delegar poderes y de retirarlos y, sobre todo, de saber conducir su propia vida pública y privada sin dejarse dominar por las ideas de los otros.

Los semiólogos sostienen que leer un diario luego de haber aprendido a hacerlo, implica descifrar un mensaje o, en resumidas cuentas, entender por qué se ha dicho una cosa de una manera determinada, precisar cuáles son los intereses que contribuyen a destacarla y descubrir las razones que guían la presentación de las páginas.

El desarrollo social, cultural y económico de un país depende en gran medida de su manera de responder a la

comunicación de masas y de utilizarla. Es por ello que la acción educativa deberá orientarse a que el educando aprenda a responder de forma adecuada a la comunicación de masas, a utilizarla correctamente, a que pueda él mismo producirla, encontrarla y asimilarla. La educación debería aprovechar plenamente las amplias posibilidades que brinda la comunicación.

Todo lo cual lleva a la conclusión de que sin comunicación no hay educación posible. La igualdad entre los interlocutores no es la igualdad en ciencia, sino en dignidad, lo que significa respeto hacia las ideas del otro, libertad para pensar y criticar. Y la apertura indica que no se han de adoptar posturas herméticas o definitivas ante las ideas del otro.



Para realizar los cambios que se necesitan en el sistema educativo se debe tomar en cuenta, primero entender que la educación es una necesidad, y los docentes encargados de llevar las riendas del proceso deben contar con un perfil profesional adecuado partiendo de sus experiencias y estará en continuo desarrollo con la preparación académica e integral, del mismo modo no se puede

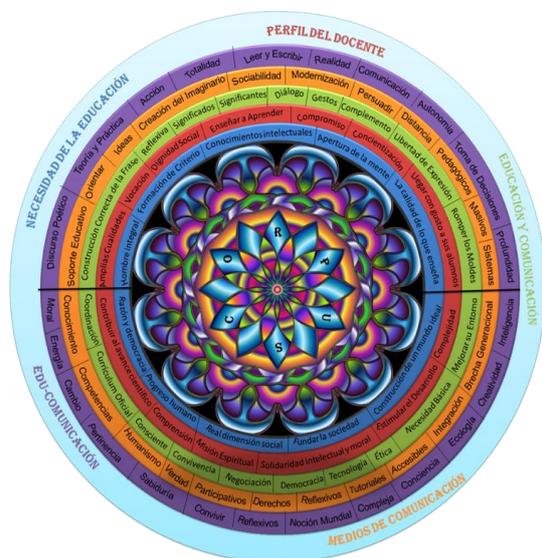
Figura 6: Corpus Teórico

Consideraciones Finales

Hoy día ya no se puede seguir pensando en una universidad encerrada entre cuatro paredes y completamente desvinculada del proceso de la comunicación. La comunicación pedagógica busca ante todo esclarecer los cambios de conducta del educando en vistas a un mundo nuevo, si se quiere mejor, mirando hacia un futuro totalmente imprevisible. La educación es contraria a la presión, exige una metodología que deje libre opción al educando para adoptar los criterios postulados por el educador.

La comunicación es una necesidad de toda persona humana. Las técnicas modernas de comunicación desmasificada y desmitificadas ofrecen al proceso educativo nuevas y más amplias formas de diálogo. Por ello, el proceso de comunicación es esencial en la educación, la vida del hombre tendrá sentido en la medida en que pueda comunicarse con sus semejantes.

La transformación del mundo es consecuencia de la práctica del diálogo y no puede haber diálogo si cada hombre,



olvidar la relación existente entre la educación y la comunicación, no se concibe una sin la otra, los medios serán aquellas herramientas que vendrán a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, todo ello para lograr cambiar la educación del futuro en las universitarias y hacer una verdadera educación-comunicación.



todos los hombres, no dicen su palabra. Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación.

He llegado a estar firmemente convencida de que cualquier renovación pedagógica que tienda a hacerse actualmente no se efectuará sencillamente con la comprobación de los fines de la educación, sino con una transformación considerable en las relaciones y las comunicaciones entre educadores, por un lado, y los alumnos y educadores por el otro.

La renovación pedagógica que tiene que hacer posible una verdadera educación debe disponer del diálogo como instrumento consistente, eficaz e ineludible.

La comunicación educador-educando ha de ser permanente y suficientemente explícita como para que éste adquiera la capacidad de actuar con la misma actitud y criterios frente a los medios y al influjo que ejercen sobre la sociedad en general y sobre cada individuo en particular. En fin la educación y la comunicación son procesos indisociables y de seguro

contribuirán juntos a optimizar la calidad de seres humanos y por ende sociedades democráticas y exitosas.

Referencias Bibliográficas

- Amella F, A. (2009). "Educación para la participación: Desarrollo de un currículum alternativo en la educación superior sobre ciudadanía y medios de comunicación". Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Periodisme.
- Declaración de Bolonia. (1999) Declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación Bolonia, 19 de Junio de 1999.
- Freiré, Paulo, (1970) *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo, pág.67.
- Habermas, Jurgen (1970) *Teoría de la Acción Comunicativa I*. Editorial Taurus 1981. Madrid.
- Martínez M. (1999). "La capacidad creadora y sus implicaciones para la metodología de la investigación", *Psicología* (Caracas: UCV), vol.XII, núm.1-2, 37-62.
- Sierra Caballero, F. (2006): *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento*. Madrid, Gedisa Editorial.